



ARTÍCULOS DE OPINIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Modelo Educativo Basado en Competencias.

Lic. Evelia Cuevas Contreras.

“LAS UNIVERSIDADES MEXICANAS EN LA ERA
DE LAS COMPETENCIAS”.

Lic. Carlos Antonio Meza Linares.

“SERA QUE LA EDUCACIÓN BASADA POR
COMPETENCIAS ES LA CLAVE DEL ÉXITO.”

Ing. Joseline Guzmán Bolaños.



ICID
Universidad

DOCENTE: MTR. GEOVENEL
MARTÍNEZ JUÁREZ.

OAXACA DE JUÁREZ, ABRIL
DE 2025

Modelo Educativo Basado en Competencias.

Evelia Cuevas Contreras.

*Estudiante de la Maestría en Educación con Formación en Competencias
Profesionales*

Resumen: El Modelo Educativo Basado en Competencias ha surgido como una propuesta que da respuesta a las exigencias de la actualidad frente a los métodos tradicionales de enseñanza. El modelo busca conectar lo que se enseña en las aulas con las necesidades reales del entorno laboral y social, promoviendo aprendizajes útiles, relevantes y adaptados al contexto de cada estudiante. A diferencia de los métodos centrados en la memorización de contenidos el MEBC se orienta en el saber hacer en el contexto genuino, lo que promueve la formación de estudiantes autónomos, críticos y capaces de desarrollarse y adaptarse a diversos cambios. El presente artículo analiza el impacto del modelo en el sistema educativo, abordando las ventajas, desventajas y limitaciones que puede presentar en los diferentes niveles educativos, centrándonos principalmente en el tipo media superior. Se retoma que, si bien el MEBC representa un avance importante que nos guía a promover una educación más relevante y adaptable su éxito depende en gran medida de factores como la capacitación docente, el diseño curricular, el compromiso y seguimiento de la institución.

Palabras claves: modelo educativo, competencias, aprendizaje significativo, currículo, formación integral.



Actualmente nos encontramos en un mundo de cambios constantes y transformación tecnológica que nos permite tener acceso a cualquier tipo de información, por lo tanto, surge la necesidad de adaptación continua, sobre todo en el ámbito educativo que enfrenta el desafío de solventar todas las necesidades del contexto global, es ahí, en donde se enfoca el Modelo Educativo Basado en competencias el cual no es nuevo pero ha retomado mayor relevancia ante los retos que enfrenta la educación contemporánea. El modelo busca que los estudiantes no se limiten a memorizar, sino que apliquen lo que saben para resolver problemas reales, tanto en su vida personal como profesional, centrándose principalmente en la formación integral de las personas.

De acuerdo con Tobón (2013), una competencia es "un saber actuar integral para enfrentar de manera efectiva diversas situaciones de la vida personal, social y laboral". Bajo esta perspectiva, se considera que la educación no se limita a transmitir información, sino que busca la formación de ciudadanos críticos, autónomos y capaces de resolver problemas en contextos diversos.

El MEBC se basa en diversos principios pedagógicos como el aprendizaje significativo, el constructivismo y el aprendizaje situado. Estos enfoques coinciden en que el conocimiento se construye a partir de una interacción del sujeto con su entorno, y que el rol del docente es el de un mediador que guía y orienta los procesos de aprendizaje.

Según Díaz Barriga (2006), "la evaluación por competencias no se limita a calificar, sino que proporciona retroalimentación constante y permite al estudiante reconocer sus avances y áreas de oportunidad". Con ello, se destaca que, al permitir una evaluación más integral, centrada en procesos y no solo en resultados se integra el concepto de evaluación formativa como herramienta de mejora continua, en el cual se fundamenta el proceso continuo de mejorar el desempeño del estudiante y ajustar la enseñanza, ya que, fortalecemos las habilidades de desarrollo mediante la identificación de dificultades para mejorar el aprendizaje a través de la retroalimentación constante y el acompañamiento docente.



Uno de los principales beneficios del modelo es la capacidad para hacer más pertinente la educación, al vincular el aprendizaje con la realidad y el contexto del estudiante, promoviendo el desarrollo de capacidades como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la autonomía que son fortalezas que radican principalmente en la relación con el mundo laboral.

Asimismo, las competencias implementadas se relacionan directamente con los perfiles de egreso del mercado laboral, permitiendo que haya una relación entre la formación académica y las necesidades profesionales. En contextos donde los jóvenes enfrentan altas tasas de desempleo el desarrollo de estas competencias puede aumentar sus posibilidades de inserción laboral.

La implementación del MEBC ha enfrentado múltiples obstáculos, uno de ellos radica en la formación docente, ya que, el rol cambia radicalmente. De ser un transmisor de conocimientos se convierten en mediadores y guías que buscan el diseño de experiencias significativas, sin embargo, su formación dificulta que este proceso pueda llevarse a cabo, por lo que se requiere que se replantee la formación continua del profesorado y así fomentar las condiciones laborales para que les permitan ejercer su rol con creatividad y compromiso. De esta manera el docente podrá desarrollar la capacidad de planificar desde las competencias, diseñar estrategias didácticas y acompañar los procesos individuales de aprendizaje.

Además, la planificación curricular por competencias exige un rediseño profundo de los programas, así como una evaluación más compleja e integral. Esta actividad requiere tiempo y una coordinación institucional que no siempre está garantizada, especialmente en contextos educativos con limitaciones.

La evaluación por competencias también representa un desafío, ya que su implementación exitosa dependerá de inversión en formación docente, acompañamiento pedagógico constante, así como, una evaluación que requiere instrumentos complejos y criterios claros para valorar los desempeños integrales, sin una estructura evaluativa sólida el modelo no lograría pasar del discurso a la práctica y lograr una transformación educativa real.



En un mundo donde el conocimiento se renueva rápidamente y las habilidades blandas cobran cada vez más relevancia, el modelo educativo basado en competencias brinda las herramientas necesarias para que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su aprendizaje, representando una oportunidad para transformar la educación hacia una práctica más centrada, contextualizada y pertinente. Sus principios ofrecen una alternativa al modelo tradicional al promover aprendizajes significativos, integrales y orientados a la acción.

Para que este modelo tenga un impacto real y significativo su implementación requiere un compromiso profundo por parte de las instituciones, el profesorado y las autoridades educativas. Es indispensable fortalecer la formación docente, adaptar el currículo a los contextos locales y asegurar recursos básicos para la implementación del modelo, especialmente en contextos vulnerables, para evitar que el enfoque de competencias amplíe brechas educativas. Solo así será posible construir una educación verdaderamente inclusiva, crítica y transformadora centrada en el desarrollo humano y social.

Ausubel, D. P. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.

Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. McGraw-Hill.

Martínez, J. (2015). Crítica al enfoque por competencias desde una visión humanista de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 69(1), 57-74.

Ríos, A. (2010). La formación docente ante el reto de las competencias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(44), 1017-1038.

Tobón, S. (2013). *Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. Ecoe Ediciones.

Zabala, A., & Arnau, L. (2007). *11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Graó.

ARTÍCULO DE OPINIÓN:

**ICID**

“LAS UNIVERSIDADES MEXICANAS EN LA ERA DE LAS COMPETENCIAS”

RESUMEN

Este artículo resalta la importancia del Modelo Educativo basado en Competencias en la Educación Superior de las Universidades en México, el cual tiene como objetivo, formar profesionales con el dominio de habilidades técnicas y tecnológicas. En primer término, se hace una reflexión sobre la situación de la escuela en la Era del Conocimiento y cómo una enseñanza que gire en torno a la promoción de competencias es la que puede dar respuestas a las exigencias del mundo actual. El propósito de este trabajo es presentar algunos aspectos relevantes de la formación basada en competencias para la formación de nivel profesional. Las universidades mexicanas deben estar preparados para tal efecto, para ello los docentes de la región deben comprender los principios bajo los cuales se está gestando este nuevo modelo centrado en competencias, rompiendo paradigmas y beneficiando con ello la construcción del propio conocimiento por parte del estudiante, que le permitirá no sólo resolver ejercicios, sino tener competencias (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) para cualquier momento en el cual se tenga que enfrentar a la solución de situaciones reales.

Palabras claves: Era de las Competencias, evaluación del conocimiento, ciudadanía, modelo educativo

Carlos Antonio Meza Linares

Universidad ICID, Maestría en educación.

Dirección electrónica: carlidos@hotmail.com

Artículo entregado: 23 de abril de 2025.

Sin lugar a dudas, el mundo se ha transformado a un ritmo desenfrenado en los últimos años. Muchos aspectos han cambiado en los últimos años con el desarrollo



de las nuevas tecnologías y con el rápido acceso a la información (el acceso a la información es mucho más rápido), y este último factor es el que ha provocado en los sujetos del proceso enseñanza aprendizaje un cambio radical en sus papeles a desempeñar en dicho proceso (Gordillo y Osorio, 2003).

En el contexto actual, el avance tecnológico, la globalización y la emergencia sanitaria que se vive en todo el mundo, han modificado la forma en que se elabora, adquiere y transmite el conocimiento, además de renovar el contenido de los cursos pedagógicos y el acceso a la educación superior con el objetivo de garantizar su competitividad y eficiencia ante el resto.

Las nuevas tecnologías de información son consideradas como uno de los componentes de la calidad de todo sistema de educación superior en el logro de obtener una mejor calidad; su utilización debería contribuir al mejoramiento de la calidad del personal académico, cuyo nivel y tipo de formación es esencial y quienes "...deben adoptar de manera creciente ideas y métodos más innovadores de enseñanza interactiva, utilizar los recursos ofrecidos por las nuevas tecnologías de información y estimular a los estudiantes a hacerlo" (UNESCO, 1998: párrafo 115).

Por ello, al hablar de la Era del Conocimiento, autores como Cardona (2002, p. 2) nos indican que "la educación debe replantear sus objetivos, sus metas, sus pedagogías y sus didácticas si quiere cumplir con su misión en el siglo XXI".

Sin embargo, en el entorno nacional mexicano, podemos ver cómo muchas escuelas o universidades no han sabido enfrentarse a las nuevas demandas sociales de nuestra época. Ante esta, llamada por algunos, crisis educativa.

El incremento y la complejidad de los problemas que este giro promueve es quizá más perceptible en la educación superior, debido al cambio de las estructuras



sociales, entre las cuales la globalización (como un factor externo) ha sido un aspecto importante y por el hecho de que la educación superior por sí misma se ha visto obligada a proponer cambios internos radicales como resultado de la situación explosiva en el incremento de alumnos, profesores y administrativos. Además, porque al ser el alumno egresado quien se enfrenta precisamente a los nuevos retos de la oferta y la demanda, encara grandes problemas, tales como elegir, analizar y emplear la información, investigar y generar procesos y técnicas innovando los existentes, que hacen evidente la necesidad de un aprendizaje distinto y permanente.

México debe estar preparados para tal efecto. Para ello los docentes de la región deben comprender los principios bajo los cuales se está gestando este nuevo modelo centrado en competencias, rompiendo paradigmas y beneficiando con ello la construcción del propio conocimiento por parte del estudiante, que le permitirá no sólo resolver ejercicios tipo, sino tener competencias (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) para cualquier momento en el cual se tenga que enfrentar a la solución de situaciones reales.

“El concepto de competencia, tal y como se entiende en la educación, resulta de las nuevas teorías de cognición y básicamente significa saberes de ejecución. Puesto que todo proceso de "conocer" se traduce en un "saber", entonces es posible decir que son recíprocos competencia y saber: saber pensar, saber desempeñar, saber interpretar, saber actuar en diferentes escenarios, desde sí y para los demás (dentro de un contexto determinado)”. Gonczi y Athanasou (1996)

conciben la competencia como una compleja estructura de atributos necesarios para el desempeño de situaciones específicas. Es una compleja combinación de atributos (conocimientos, actitudes, valores y habilidades) y las tareas que se tienen que desempeñar en determinadas situaciones.

Educación basada en competencias

La educación basada en competencias (EBC) es un modelo educativo en el que se basa principalmente en el perfil de egreso de cada institución educativa, mismo que



deberá ser congruente con el ámbito laboral en el que se pueden insertar los egresados de una determinada carrera. Una de las principales estrategias empleadas en la EBC es el aprendizaje basado en problemas (ABP) misma que favorece la transferencia de los conocimientos, de los procedimientos y permite la aplicación de las actitudes en la solución de problemas "reales".

“Es importante resaltar que al hablar de una EBC se debe enfatizar en la formación de actitudes y valores como son la toma de decisiones y la ética profesional, las que aunadas a los conocimientos teóricos y prácticos deriven en la formación de un profesional competente” (Bennett y Kenedy, 2001).

Como resultado, el plan de estudios basado en competencias de las Universidades mexicanas tienen como objetivo, formar profesionales con el dominio de habilidades técnicas y tecnológicas, así como conocimientos prácticos adaptados al progreso industrial y productivo, a través de la potencialización de sus competencias para una alta inserción laboral en concordancia con la demanda del sector productivo, modelándolos como seres humanos éticos, capaces de mejorar las condiciones sociales, científicas y económicas de su región de impacto en México, mediante docentes de alta calidad y altamente experimentados, en el marco de una estrategia consolidada con una oferta académica congruente con las necesidades del entorno y vanguardia en infraestructura educativa.

A la población estudiantil, en esta modalidad educativa, se le demanda la capacidad de autorregulación, habilidades comunicativas y pensamiento lógico. Lastimosamente, en muchas de las ocasiones, no poseen estas competencias debido a que estas poblaciones —vulnerables— se han escolarizado en opciones educativas ‘pobres’, (UNESCO, 2015), ya que el contexto social donde se desenvuelven no ha permitido el desarrollo de estas habilidades, lo cual conlleva a que muchos estudiantes deserten de sus estudios en los primeros períodos escolares, al igual que sus bajos resultados.

Los conocimientos, habilidades y los valores relacionados con una disciplina son aspectos importantes que el graduado universitario lleva consigo al trabajo. Sin embargo, por lo general, el nuevo profesional no está preparado o, por lo menos,



no está consciente de los valores y habilidades genéricas que ha desarrollado y tampoco sabe cómo aplicarlos en el desempeño cotidiano de su trabajo. Es por ello muy importante que las instituciones a nivel superior basen su educación en competencias, ya que de esta manera al alumno se le prepara para ser capaz, en forma eficaz y eficiente, de aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad de manera práctica en la construcción o el desempeño de algo que se relaciona o es parte del mundo del trabajo. La competencia apunta a la capacidad para poner en práctica de manera integrada habilidades, conocimientos y actitudes para enfrentar y resolver problemas y situaciones.

El docente es la persona que desempeña el papel más significativo en la tarea de ayudar a los estudiantes a adquirir dichas capacidades. Igualmente, es el responsable de diseñar tanto oportunidades de aprendizaje como el entorno propicio en el aula para facilitar el uso de las TIC por parte de los estudiantes, así como para aprender y comunicar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gordillo, M. y Osorio, C., Educar para participar en ciencia y tecnología. Un proyecto para la difusión de la cultura científica, *Revista Iberoamericana de Educación*, 32, 165-210, 2003.
- SEP. (2009). *Planeación didáctica para el desarrollo de competencias en el aula 2010*. Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio. México.
- UNESCO. (2015). *World Education Forum 2015: "Equitable and inclusive quality education and lifelong learning for all by 2030. Transforming Lives Through Education"*. Disponible en: <http://en.unesco.org/world-education-forum-2015/incheon-declaration>
- GINÉS Mora, J. (2004). La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35. Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revista/rie35a01.htm>

ARTÍCULO DE OPINIÓN:

**ICID**

SERA QUE LA EDUCACIÓN BASADA POR COMPETENCIAS ES LA CLAVE DEL ÉXITO.

Ing. Joseline Guzmán Bolaños.

Estudiante de la Maestría en educación con Formación en Competencias Profesionales.

Resumen:

La educación basada en competencias se basa en un proceso de aprendizaje con el fin de adquirir habilidades, conocimientos, actitudes y valores. El objetivo del siguiente artículo es saber si la educación basada en competencias es la clave para llegar al éxito a partir de nuestro análisis personal ya que ha formado individuos en cuestiones teóricas y prácticas han sabido identificar y saber solucionar problemas. El no saber el concepto de competencia ha ido provocando que otras personas opinen que la educación basada en competencias sea uno de los peores modelos educativos ya que piensa que dejan el conocimiento en lo más mínimo haciendo día con día peores estudiantes y que nada más se adiestren para la vida laboral. Lo cual también es un hecho que la educación basada en competencias no es tan negativa como todos creen ya que enfatiza con los alcances de la formación humana, teniendo en cuenta la educación en un entorno laboral por que juega un papel muy importante en futuro ya que día con día toda va cambiando el mundo laboral, entre otras cuestionas ya en estamos en cambios constantes. Los estudiantes podrán tener igual manera de como lograr las metas que se propongan. Por eso la educación basada en competencias si puede ser clave para el éxito, porque vienen con diferentes factores que ayudan al desarrollo integral de cada individuo.

Palabras claves: Educación, Competencia, habilidades, formación, enfoque.

La educación basada en competencias da un enfoque diferente a los sistemas anteriores que se basaban en adquisición de conocimientos teóricos; por la cual la EBC (Educación basada en competencias) sobresale en el desarrollo de habilidades prácticas y conocimientos en situaciones reales.



Este nuevo enfoque infunde que los estudiantes sean capaces de demostrar sus diferentes habilidades y que puedan aplicar ese conocimiento en resolver problemas reales; gracias a la globalización, avances tecnológicos y los diferentes cambios en el mundo laboral ha hecho que los individuos tengan que adquirir constantemente la habilidad de adaptarse y la capacidad de aprender de forma continua.

La EBC también es pensada como un enfoque; los profesionales de la educación han encontrado aportaciones que pueden considerarse el sustento teórico de la misma y porque ha ayudado a cambiar la educación rompiendo los esquemas y paradigmas del aprendizaje; ha formado individuos en cuestiones teóricas y prácticas han sabido identificar y solucionar problemas.

El enfoque educativo por competencias conlleva a una movilización de los conocimientos, a una integración de los Mismos de manera holísticas y un ligamen con contexto, asumiendo que la gente aprende mejor si tiene una visión global del problema que requiere enfrentar (Feito,2008, p.4).

He observado que algunos expertos consideran que el desconocimiento del concepto de competencia y su implementación en el contexto educativo podría ser el supuesto fracaso de esta metodología; mientras tanto, otros sostienen que el fracaso se produce porque en el núcleo de este enfoque se encuentra la metodología neoliberal que busca que las instituciones educativas se transformen en centros de formación laboral, donde surjan individuos poco reflexivos, pero con un cierto grado de conocimiento. (Petra Llamas,2020,0:10).

El modelo educativo por Competencias persigue así una convergencia entre los campos social, afectivo, las habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales, motoras, del individuo, lo que significa que el aprendizaje debe potenciar una integración de las disciplinas del conocimiento, las habilidades genéricas y la comunicación de ideas (Argudin, 2001, p.5).

La educación necesita estar impregnada tanto de la formación técnica, científica y profesional como de sueños y utopías"(Freire, 2010, p. 4).



El 75% de las instituciones aceptaron el enfoque por competencia por obligación en los cual entra todo sistema de educación preescolar, primaria, secundaria, bachillerato y todo el sector tecnológico esto es porque la SEP, los obligo asumir el enfoque por competencias, el otro 15% fueron instituciones de nivel superior públicas que no están obligadas aceptar ese enfoque, pero de igual manera si no lo hacían no recibirían todos los presupuestos que les podrían dar o no los certificarían si no trabajan por competencias, el otro 5% de instituciones lo hace por moda para no quedarse atrás, y el último 5% son las instituciones que si lo incorporan porque comprender la utilidad y le ven lo bueno a este enfoque. (Carlos Zarzar, 2017,5:07).

La opinión que damos en este artículo es que la educación basada en competencias es una buena herramienta para el logro de la formación integral, ya incluye el desarrollo de habilidades, capacidades, hábitos, aptitudes, valores y conocimientos.

Vemos que el enfoque basado en competencias es muy buena herramienta, pero si las instituciones educativas no saben utilizar el enfoque de educación basada en competencias, ya sea por diversas situaciones, sus planeaciones, programas, libros o en su aplicación que dicen que es basada en competencias cuando en realidad es otra cosa, o que los docentes no fueron bien capacitados para recibir el enfoque en competencias el mal sería para los alumnos porque no estarían recibiendo el conocimiento necesario para solucionar diferentes problemáticas.

Como ya se mencionó, la EBC puede ser un enfoque muy eficaz para desarrollar capacidades y habilidades que permitan a los alumnos tener éxito en sus vidas personales y profesionales.

La educación basada en competencias sí puede ser la clave para el éxito, porque enfatiza con la aplicación de conocimientos y habilidades en situaciones reales, preparando mejor a los estudiantes en el mundo laboral y en la vida cotidiana.

Se ha determinado que la educación basada en competencias puede ser esencial para el éxito. Si se aplica adecuadamente, es un instrumento eficaz para conseguir que los conocimientos se transmitan a través de un proceso educativo y laboral.



Existen elementos que provocan un incremento significativo en el rendimiento, comprensión y en la formación por competencia, que se enfocan en el saber ser, el saber conocer y el saber actuar; con el fin de alcanzar un balance en la formación que promueva un avance significativo en el crecimiento personal y profesional.

En la educación basada en competencias, podemos observar qué individuos del campo educativo hablan de manera equivocada y otros que la valoran positivamente. Indudablemente, el método es relevante, pero no deja de ser un asunto técnico o de estructura las fallas de esta, dado que no es el enfoque en sí mismo el que está equivocado, sino la aplicación incorrecta de este. También podemos decir es que la mayoría de las personas que no han entendido muy bien el concepto de competencias o de lo que trata muy bien el modelo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Tiburcio, M. O. (s. f.). *Competencias en educación. Una mirada crítica.*

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405666020100007.



Quiroga, S. C. M., González, A. B., & Cruz, M. P. (2021). El Modelo Educativo basado en Competencias: Factor clave en la Educación Superior de las Universidades Politécnicas de México. *Dilemas Contemporáneos Educación Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2841>.

Martínez, M. F. C., Manzano, R. M. M. J. R., Lema, L. E. C., & Andrade, L. C. V. (2019). *Formación por competencias: Reto de la educación superior*. <https://www.redalyc.org/journal/280/28059678009/html/#:~:text=Se%20concluye%20que%20los%20factores,el%20marco%20del%20contexto%20laboral>.

Reflexiones de la Maestra Petra Llamas. (2020, 29 octubre). *¿ES UN FRACASO LA EDUCACIÓN POR COMPETENCIAS?* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=B2vpugdXKpl>.

Carlos Zarzar. (2017, 26 diciembre). *¿Qué pienso del Enfoque Basado en Competencias?* Carlos Zarzar. [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Yt2ZkFqN7Uw>.

MODELO EDUCATIVO BASADO EN COMPETENCIAS: IMPORTANCIA Y NECESIDAD. (2011). *Revista Electrónica «Actualidades Investigativas En Educación»*, 11, núm3.(1409-4703), <https://www.redalyc.org/pdf/447/44722178014.pdf>.